

-Save This Page as a PDF-

Jesús envía a los setenta

Lucas 10:1-24 y Mateo 11:20-24, 26-27

Jesús envía a los setenta ESCUDRIÑAR: ¿Por qué envía Jesús a los talmidim de dos en dos? ¿Por qué los envía delante de Él? ¿En qué sentido los creyentes de hoy son como un “trabajador en la mies”? ¿o un cordero entre lobos? ¿Cuál era el propósito de viajar ligeros? ¿Qué clase de huéspedes deben ser? ¿Por qué? ¿Cómo deben responder a los diferentes pueblos que visitan? ¿Cuál era su mensaje básico? ¿Cómo muestra Lucas 10:1-12 la urgencia que el Mesías mismo siente por la evangelización? ¿Cuál es el peligro y la tranquilidad de alinearse con Jesucristo? ¿Qué informaron los Setenta cuando regresaron? ¿Qué les dijo el Maestro? ¿Por qué Él está gozoso? ¿Por qué dijo que fueron bendecidos?

REFLEXIONAR: ¿Cómo se sientes respecto a la cosecha donde vive? ¿Está la gente preparada para la Buena Nueva? ¿Qué necesitaría para participar más en la cosecha? ¿Cuándo se ha sentido como un cordero entre lobos? ¿Qué aprendió de esa experiencia? ¿Qué le muestran estos versículos sobre los privilegios que tiene en Yeshua el Mesías? ¿Conoce a alguien que esté lejos del Señor? Nunca es tarde para orar por él o ella.



Después de la fiesta de los Tabernáculos, **el Señor** designó a **setenta discípulos**. El número de **apóstoles** es doce, correspondiente a las doce tribus de Israel; esto se aclara en **Lucas 22:30 (Mateo 19:28)** y **Apocalipsis 21:12-14**. Estos **setenta** corresponden a **los setenta** ancianos que Moisés designó en el desierto, quienes recibieron **el Espíritu Santo** y profetizaron (**Números 11:16, 24-25**). Y no parece ser una mera coincidencia que **el Príncipe de los pastores** escogió conscientemente a **setenta** para hacer lo que los **setenta** miembros del Gran Sanedrín no había logrado preparar al pueblo para la venida **del Mesías (vea el enlace haga clic en Lg - El Gran Sanedrín)**.

De **camino** a Jerusalén, **Jesús** envió mensajeros a **todas las ciudades** para dar a la gente la oportunidad de aceptar **la Buena Nueva**. Esta misión es similar a la de los **Doce** unos meses antes. Allí, **Cristo** escogió a **doce** y los envió de dos en dos en una campaña evangelística en Galilea (vea **Fk - Jesús envía a los doce apóstoles**). **El Maestro** ahora emplea el mismo método con mayor intensidad en Judea. El odio extremo de **Sus** enemigos exigía una obra más rápida e intensa a medida que se acercaba a la ciudad.

Este episodio se divide en cuatro partes, y cada parte responde a la pregunta: “¿Quién reconoce y, por tanto, quien recibe el Reino de Dios?”



Primero, se dieron instrucciones. Después de estas cosas, designó el Señor también a otros setenta, a quienes envió de dos en dos delante de

él a toda ciudad y lugar adonde él había de ir (Lucas 10:1 RV60). Se necesitaban dos testigos para poder traer la condenación (**Deuteronomio 19:15; Números 35:30**). Aparentemente **los Doce** permanecieron con **Jesús** y no participaron en esta misión. **Y les decía: En verdad la mies es mucha, y los obreros pocos. Rogad pues al Señor de la mies, para que envíe obreros a su mies (Lucas 10:2).** Esta **mies** no debe confundirse con la cosecha final del fin de los tiempos, sino que se refiere a **la cosecha** de creyentes en aquel tiempo (vea **Cb - Los apóstoles se reúnen con Jesús**). Tras la muerte de Juan el Bautista, **los apóstoles** y **los setenta** asumieron la tarea de preparar el camino para **Cristo**.

El Señor les advirtió de la cruel recepción que recibirían y que **ellos** necesitarían confiar en **Él** para su protección. **¡Id! He aquí os envío como corderos en medio de lobos. No llevéis bolsa, ni alforja, ni sandalias; y a nadie saludéis en el camino (Lucas 10:3-4).** No debían llevar dinero, un paquete extra o **un** par de sandalias extra; y no detenerse a charlar con la gente en el camino. La palabra en yidis para **saludar** es schmooze y significa *charlar, entablar una conversación informal* o *chismear*. Los saludos orientales eran largos y prolongados, por lo que debían evitarse. Proviene del hebreo *shmu'ot*, que significa *cosas oídas* o *rumores*. El punto de **Yeshua**, era que **los Setenta** no perdieran tiempo **en el camino**, sino que avanzaran hacia **su** destino y continuaran con el ministerio que se les había encomendado realizar.

En cualquier casa donde entréis, primeramente decid: ¡Paz sea a esta casa! Y si hay allí un hijo de paz, vuestra paz reposará sobre él; y si no, se volverá a vosotros. Y posad en aquella misma casa, comiendo y bebiendo lo que sea de parte de ellos, porque el obrero es digno de su salario. No andéis de casa en casa (Lucas 10:5-7). Un **hijo de paz** o **shalom** se refiere a un creyente. La bendición de **shalom** no será efectiva si no hay fe. No anden de **casa en casa**, perdiendo así el tiempo. La comunión en la mesa tenía un gran significado simbólico en el primer siglo, pues significaba la aceptación del pueblo **de Dios (Hechos 11:3; Gálatas 2:12).**

El mensaje de la verdad debe ser proclamado, sea **bien recibido** o no. **Y en cualquier ciudad donde entréis y os reciban, comed lo que os pongan delante (Lucas 10:8).** Si la gente del pueblo, ya fueran judíos o gentiles, los recibía con buena voluntad, debían considerarse **miembros** de la familia, comiendo lo que se les ponga delante, dejando de lado todo escrúpulo judío. **Y sanad a los enfermos que haya en ella (Lucas 10:9a).** Durante esta era apostólica, **los talmidim de Jesús**, y *aparentemente los setenta discípulos*, recibieron poderes

sanadores similares a los **del Maestro mismo**. Estos poderes especiales confirmarían que el **Mesías** estaba realmente entre **ellos**. A medida que **el Señor** ascendía al cielo después de **Su** resurrección y **los apóstoles** fallecían lentamente, también lo hacían estas señales confirmatorias. **Los setenta sanaban** como **Jesús sanaba**. Aunque no tenemos detalles específicos, podemos estar seguros de que **sanaron** instantáneamente, **sanaron** enfermedades orgánicas desde el nacimiento, **sanaron** a todos los que acudieron a **ellos** y, como **los Doce**, resucitaron a los muertos (**Hechos 9:36-42, 20:9-12**).

...y decidles: El reino de Dios se ha acercado a vosotros (Lucas 10:9b). Esta es la cercanía local de una realidad presente, no la cercanía cronológica de una realidad futura. **Pero en cualquier ciudad donde entréis y no os reciban, saliendo a sus plazas, decid: Os sacudimos aun el polvo de vuestra ciudad que se nos pegó a los pies; pero sabed esto: El reino de Dios se ha acercado (Lucas 10:10-11)**. ¿Por qué se debe evangelizar a las personas desinteresadas en el Evangelio y poco receptivas a él? Porque el mensaje en sí es poderoso, ya que viene de **ADONAI**; puede hacerles cambiar de opinión. Es importante notar que **los setenta** no debían permanecer pasivos ante ninguna oposición, sino confrontarla y condenarla.

El sombrío acto debería ser seguido por una declaración igualmente sombría: **Os digo que en aquel día (el día del juicio) será más tolerable para Sodoma, que para aquella ciudad (Lucas 10:12; Mateo 11:24)**. No respondieron a pesar de ver los milagros. Como se mencionó anteriormente en **Lucas 10:9a**, el propósito de los milagros **de nuestro Señor** era servir como señales a Israel para confirmar que **Él** era en verdad el **Mesías**. Mientras que todos los incrédulos terminarán en el **lago de fuego** habrá grados de castigo en el **infierno** (vea el comentario sobre **Apocalipsis Fm - Satanás será liberado de su prisión y saldrá a engañar a las naciones**).

Tanto para creyentes como para incrédulos, el principio parece ser que, a mayor conocimiento, mayor responsabilidad. Y, para los incrédulos, mayor será el castigo si una persona incumple con su responsabilidad. Es posible que las diferentes etapas del castigo en el **ades (seol)** no se tratan tanto de circunstancias objetivas como de la conciencia subjetiva del dolor y la separación de **Dios**. Hasta cierto punto, los diferentes grados de castigo reflejan el hecho de que los pecadores impenitentes serán entregados a los malos deseos de su corazón. La miseria que experimentarán al tener que vivir con su propia maldad eternamente será proporcional al grado de conciencia de lo que estaban haciendo al elegir el mal. Sin

embargo, tanto para creyentes como para no creyentes, las siguientes son las implicaciones de nuestro estado final:

- 1.** Las decisiones que tomemos en esta vida determinarán nuestra condición futura, no solo por un tiempo, sino por toda la eternidad (vea **Ms - La seguridad eterna del creyente**). Por lo tanto, debemos ser extremadamente cuidadosos y diligentes al tomarlas.
- 2.** Las condiciones de esta vida, como lo expresó el apóstol Pablo (rabino Saulo), son transitorias. Se desvanecen en una relativa insignificancia en comparación con la eternidad venidera.
- 3.** La naturaleza de nuestro estado final es mucho más intensa que cualquier cosa conocida en esta vida. Las imágenes que se usan para representarlo son bastante inadecuadas para transmitir plenamente lo que nos espera. El cielo, por ejemplo, superará con creces cualquier alegría que hayamos conocido aquí, al igual que la angustia del **infierno**.
- 4.** La dicha del cielo no debe considerarse simplemente una intensificación de los placeres de esta vida. La dimensión principal del cielo es la presencia del creyente con **Dios**.
- 5.** **Seol/Ades** no es sólo un lugar de sufrimiento físico, sino más bien la terrible soledad de la separación total y final de nuestro **Señor**.
- 6.** El **infierno** no debe considerarse principalmente como un castigo impuesto a los incrédulos por un **Dios** vengativo, sino como la consecuencia natural de la vida pecaminosa *elegida* por quienes rechazan **a Jesús (Yeshua HaMashiaj)**.
- 7.** También habrá grados de recompensa para aquellos en el cielo (**Daniel 12:3; Lucas 19:11-27; Primera Corintios 3:14-15**; vea el comentario sobre **Apocalipsis Cc - Porque es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo**).

En segundo lugar, se pronunciaron críticas contra las ciudades que rechazaron la propuesta. ¡Ay de ti, Corazín! ¡Ay de ti, Betsaida! Porque si en Tiro y en Sidón se hubieran hecho los milagros que se hicieron en vosotras, haría tiempo que, sentadas en cilicio y ceniza, se hubieran arrepentido (Lucas 10:13; Mateo 11:20-21). La afirmación más convincente: **si**

Los milagros que se realizaron entre **ustedes** se hubieran realizado en las zonas gentiles de **Tiro y Sidón**, dos ciudades gentiles sumamente perversas, **se hubieran arrepentido**. La maldad de **Tiro y Sidón** y las predicciones de juicio contra ellas se detallan en el TaNaj (vea el comentario sobre **Isaías Er - ¡Gime, naves de Tarsis! ¡Vuestra fortaleza está destruida!**) La frase **cilicio y ceniza** se refiere a las antiguas costumbres del Cercano Oriente asociadas con el duelo y el luto (**Jonás 3:6; Daniel 9:3; Ester 4:3**). Dado que **Felipe, Andrés** y Simón **Pedro** eran de **Betsaida**, tuvieron amplia oportunidad de escuchar y comprender las afirmaciones mesiánicas de **Yeshua (Juan 1:44)**.

Por tanto, en el juicio será más tolerable para Tiro y Sidón que para vosotras (Lucas 10:14; Mateo 11:22). Es evidente, por lo que **Jesús** dice aquí, que había estado en **Corazín** muchas veces desde la mayoría de **Sus milagros** se realizaron en las otras dos ciudades. Al final de **su** evangelio, **Juan** afirmó que era imposible escribir todo lo que **Cristo** hizo. Por lo tanto, los evangelistas tuvieron que ser selectivos en sus escritos. **Corazín** es un ejemplo de material que fue omitido bajo la inspiración del **Espíritu Santo**.

Y tú, Cafarnaum, ¿acaso serás exaltada hasta el cielo? ¡Hasta el Hades serás abatida! (Lucas 10:15; Mateo 11:23) y vea también **Ee - Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados, yo os haré descansar**). Suele traducirse al español como **seol**; el griego se traduce como **hades**, la morada de los muertos. En el TaNaj el **seol** es un estado oscuro y vago donde aguardan las almas muertas. La mayoría de las veces en español se usa la palabra **infierno**.

El que os oye, me oye a mí, y el que os rechaza, me rechaza a mí, y el que me rechaza, rechaza al que me envió (Lucas 10:16). Cualquier ciudad que rechazara el mensaje de los **setenta** (o **setenta y dos**) sufriría el mismo terrible destino que las mencionadas anteriormente. Por lo tanto, **el Mesías** consoló a **los hombres** que enviaba revelando que el **rechazo** que experimentarían no sería un **rechazo** hacia **ellos**, sino un **rechazo** hacia **Él**! El fracaso que estos **hombres** experimentarían fácilmente podría desanimarlos. Pero **Yeshua** dijo que cuando enfrentaran el fracaso, fue porque la nación no estaba dispuesta a recibirlo, el que los rechaza a ustedes, **me rechaza a Mí (Yeshua)**; y **rechaza** al que **Me envió (ADONAI)**. Así, cuando **el Señor** envió a **los setenta**, les dijo que, aunque la **cosecha** era abundante, la respuesta al ministerio de **ellos** sería limitada y debían anticipar el mismo **rechazo** que **Él** había experimentado.

En tercer lugar, se proclamó la victoria y se definió el significado de la

misión. Regresaron los setenta con gozo, diciendo: Señor, aun los demonios se nos someten en tu nombre (Lucas 10:17). Tras completar el ministerio que se les confió, **los setenta** regresaron para informar a **Cristo**. Sin embargo, parece que **ellos** estaban preocupados por los **milagros** que habían realizado. No informaron sobre la respuesta de la gente a **su** ministerio, sino sobre la respuesta de **los demonios** a la **autoridad** que **el Maestro les** había confiado. Por lo tanto, era necesario que **el Salvador de los pecadores los** reprendiera.

Jesús les recordó que la autoridad no era de **ellos**, era **Suya**, y **Él** se la había conferido. La **autoridad** le pertenecía porque había expulsado **al engañador del cielo** en el momento de **su** caída original. **Les dijo: Veía Yo a Satanás caer del cielo como un rayo. He aquí, os doy potestad de hollar serpientes y escorpiones y el poder del enemigo, y nada os dañará (Lucas 10:18-19).** Derrotado, cayó **del cielo como un rayo**; vea también **Ezequiel 28:12-17** e **Isaías 14:12-15**). Así que **Jesús** no estaba hablando del **gran dragón** que sería arrojado del **cielo** en ese momento en particular, sino que **Yeshua** quería que **los setenta discípulos** supieran que **su** poder había sido quebrantado y que **el diablo** y **sus** demonios estaban sujetos a **la autoridad de Cristo**.

...os doy potestad de hollar serpientes y escorpiones (Lucas 10:19a).

Ambos eran símbolos del mal. El pretérito perfecto del verbo «**doy potestad**» se refiere a la **autoridad** ya otorgada a **los apóstoles (Lucas 9:1)**, no a una **autoridad futura** como la de **Hechos 1:8**. Pero esto es un anticipo del **Reino mesiánico** que acompaña el regreso glorioso **del Mesías** a la tierra. **El niño de pecho jugará sobre la cueva del áspid, Y el recién destetado meterá su mano en el escondrijo de la serpiente (Isaías 11:8).**

La reprensión fue: **Pero no os regocijéis por esto, de que los espíritus se os someten, sino regocijaos de que vuestros nombres están inscritos en los cielos (Lucas 10:20).** El judaísmo destaca la idea de que los nombres de los perdonados se registran en el cielo. La liturgia de Rosh Hashaná (Año Nuevo Judío) incluye una oración para ser inscrito en el libro de la vida, y la liturgia de Yom Kipur (Día de la Expiación), nueve días después, incluye una oración para ser “sellado” en el libro de la vida, con la idea de que la **decisión se tome definitiva ese día. Daniel 12:1b** nos dice que **en aquel tiempo será libertado tu pueblo, todos los que se hallen escritos en el rollo. Y Jesús** declara: **El que así venza se vestirá con vestiduras blancas, y no borraré jamás su nombre del libro de la vida, y confesaré su nombre delante de mi Padre y delante de sus santos ángeles (Apocalipsis 3:5).**

Nuestra relación personal con **ADONAI** debe ser motivo de **alegría**.



En cuarto lugar, el Hijo de Dios ora al Padre. No consta, pero **los setenta** debieron informar sobre **la cosecha** recogida. Algunos aceptaron **su** mensaje y pusieron su fe en **el Salvador**. Por esta respuesta, **Cristo** ofreció una oración de agradecimiento al **Padre**. Esto indica que nuestro **Señor** confió en el plan **del Padre** incluso cuando las cosas no parecían encajar, pues la nación de Israel ya lo había rechazado (vea **Eh - Jesús es oficialmente rechazado por el Sanedrín**). **En aquella misma hora se regocijó sobremanera en el Espíritu Santo, y dijo: ¡Te alabo, oh Padre, Señor del cielo y de la tierra! porque escondiste estas cosas de sabios y entendidos y las revelaste a niños. Sí, Padre, porque así te agradó (Lucas 10:21; Mateo 11:25-26).** **Dios** sobre todo es soberano, y nada, ni siquiera el rechazo del pueblo de Israel, frustrará **Sus** planes finales de redención mesiánica. Quienes se creen **sabios** no vieron la verdad debido a su depravación; pero **los justos del TaNaJ** que tenía la fe de **los niños pequeños** vieron la luz. Porque **ellos** abrieron corazones a las cosas de **Dios, ellos** pudieron recibir redención por medio de **Cristo**.

Todas las cosas me fueron entregadas por mi Padre, y nadie conoce quién es el Hijo sino el Padre, ni quién es el Padre sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo lo quiera revelar (Lucas 10:22; Mateo 11:27). Cuando dijo esto **Yeshua mismo** enfatiza su origen divino. De declaraciones como estas, queda claro que no podemos aceptar a **Cristo** simplemente como un buen rabino o incluso como un gran profeta. **Él** afirma tener un conocimiento único del **Dios** de Israel porque **Él mismo** estuvo en la presencia del **Padre** desde la eternidad pasada. La filosofía y

la religión son completamente incapaces de razonar sobre **YHVH** o **Su** verdad porque son de un orden finito e inferior. Las ideas y conceptos humanos son terrenales y totalmente inútiles para producir fruto o guía espiritual. **Ha'Shem** debe romper la oscuridad y el vacío del entendimiento humano porque antes de ser adoptados en **Su** familia, estamos espiritualmente muertos (vea **Bw** - **Lo que Dios hace por nosotros en el momento de la fe**).

Y volviéndose a los discípulos aparte, dijo: Bienaventurados los ojos que ven las cosas que veis, porque os digo que muchos profetas y reyes desearon ver las cosas que vosotros veis, y no las vieron, y oír las cosas que oís, y no las oyeron (Lucas 10:23-24). Los que habían puesto su fe en **Él**, lo habían visto como **el Mesías**. **Ellos** habían visto y creído a **Aquel** de quien hablaron **los profetas** y anhelaban **ver**. Un privilegio como el que ellos tuvieron no les fue dado a **los profetas**.

El **Adversario**, es la **Serpiente antigua**, es **el dios de este mundo** (vea **Segunda Corintios 4:4**). Sin embargo, así como los invitados **del rey Belsasar** seguían festejando sin saber que **su** reino había caído y **su** destino estaba sellado (**Daniel 5:1-30**), la era actual ignora que el reino del **enemigo de las almas** está roto. Solo ven algo **escrito en la pared**, pero no puede leer lo que ve. Aquí, la misión de **los setenta discípulos** es la tarea continua de la Iglesia. Así como **la Palabra Viva** empoderó a **sus embajadores** entonces, nos **empodera** hoy: **Así que, somos embajadores en nombre del Mesías, como si Dios rogara por medio de nosotros (Segunda Corintios 5:20a)**.

Tenemos dos tareas.

Primero, hacer **el Reino** Real para quienes nos rodean. Quizás usted sea el único "Jesús" que conocerán. Como en los días de la Primera Venida del **Mesías**, **Su** presencia estaba velada. Hoy, es **la señal de que está por venir**, y solo se manifiesta como **el Ruaj HaKodesh** lo actualiza. Lo que vemos hoy es solo un pequeño anticipo del glorioso **Reino** mesiánico venidero. Hágalo **real** para los demás. Por lo tanto, creyentes, como **Daniel** y **los setenta discípulos**, deben explicar el significado de **la escritura en la pared**, proclamando: **El reino de Dios se ha acercado a vosotros (Lucas 10:9b)**.⁹⁸⁵